

I JORNADAS EN APRENDIZAJE COOPERATIVO EN EDUCACIÓN. EXPERIENCIAS Y TALLERES PARA UNA IMPLEMENTACIÓN ESTRUCTURADA

Organizadas por la Asociación ECO Asturias (Enseñanza Cooperativa Asturias) durante los días 29 y 30 de noviembre de 2018 en la Facultad de Formación del profesorado y educación y en las que ha participado profesorado de todos los niveles educativos.

El objetivo fundamental de las Jornadas era “proporcionar al profesorado y a la comunidad educativa conocimientos y estrategias metodológicas para la implementación estructurada de la metodología cooperativa”. Se puso punto final a las mismas con una Mesa Redonda para debatir sobre el siguiente tema:

“El Aprendizaje Cooperativo como metodología de centro: ¿utopía o realidad?”

Coordina la mesa Gerardo M. Fernández (Inspector de Educación, profesor de la UNED y autor de diversas publicaciones en el ámbito educativo). Componen la mesa: Nuria Delmiro (Directora del CP “La Carriona-Miranda” de Avilés), José García Longedo (Director Pedagógico del CC Nazaret de Oviedo), Eduardo Fernández Ruibal (Orientador del IES “Escultor Juan de Villanueva” de Pola de Siero) y Francisco Javier Fernández-Rio (Profesor Titular de la Universidad de Oviedo).

Los componentes de la mesa debaten sobre las diversas dificultades que impiden la implementación de esta metodología en los centros y proponen posibles alternativas para introducir y desarrollar el Aprendizaje Cooperativo.

Coinciden que el Aprendizaje Cooperativo como metodología de centro debe ser una realidad, pero que hay que construirla sobre una base sólida, tratando de transformar las posibles dificultades en oportunidades de innovación y respuesta adaptada a una educación del siglo XXI.

➤ Dificultades y resistencias al cambio en los centros educativos

La elección de un método u otro de enseñanza por parte del profesorado está determinada por una serie de factores o variables tales como: objetivo u objetivos que se pretenden conseguir, contenidos curriculares, tiempos, espacios, número de alumnos y alumnas, recursos disponibles... Pero, la implementación de nuevas estrategias metodológicas no se hace de hoy para mañana ni todo lo rápido que nos gustaría. Existen

serias resistencias por parte del profesorado y también, en ocasiones, de las propias familias.

➤ **Resistencias por parte del profesorado**

Es frecuente escuchar en los centros expresiones como estas::

“Llevo toda la vida haciendo esto... no voy a cambiar ahora, a mí me funciona lo que hago”.

“Esas metodologías llevan un montón de trabajo y lo que se ve es que hay mucho ruido y follón en la clase”.

“Esta metodología ralentiza e impide el cumplimiento de las programaciones”.

“No sé cómo tratar a los ACNEE y al alumnado disruptivo que boicotean el funcionamiento de los grupos de trabajo”.

“La evaluación aumenta la carga de mi trabajo diario”.

“A ver cómo evalúo yo lo que hace cada alumno si lo hacen todo en grupo; uno trabaja y los otros a copiar”.

Este tipo de opiniones están motivadas por una serie de concepciones sobre la educación, experiencias y vivencias del profesorado, así como el temor a nuevos planteamientos metodológicos, falta de confianza, etc. En definitiva:

1. Miedo a lo desconocido; no tiene seguridades ni certezas en la metodología cooperativa.
2. La creencia de que el cambio supone un esfuerzo de formación y de elaboración de materiales para aquel que transita hacia nuevas formas de hacer y de aprender.
3. Que se necesitan tiempos, espacios y recursos en los centros para coordinarse y hacer las tareas que producen el cambio. Si hay sobrecarga lectiva y altas ratios no se favorecen las condiciones para la reflexión y la innovación.
4. Soledad del profesorado en el aula. Tiene que sentirse acompañado porque los cambios se hacen mejor juntos, compartiendo aciertos y errores. La realidad es que el profesorado lleva mucho tiempo trabajando en el aula solo, sin posibilidad de aprender de otros y con otros.
5. A nivel universitario, el empleo del aprendizaje cooperativo es muy limitado, ya que la mayor parte de las veces se realiza el trabajo en grupo, pero eso no es lo mismo que trabajo cooperativo.

➤ **Resistencias por parte de la familia y del alumnado**

Tenemos que considerar que no solamente hay resistencias por parte del profesorado, también hay que tener en cuenta las que existen a nivel familiar (desconocimiento de la

metodología empleada y de los beneficios que puede producir en sus hijos), y también en el propio alumnado (desconocimiento de la metodología que se comienza a utilizar y en el hábito tan arraigado de trabajar de forma individual o competitiva).

➤ **Propuestas de la Mesa**

La mesa propone y reflexiona sobre la existencia de factores importantes de los que depende una buena implementación del aprendizaje cooperativo en las aulas, tales como:

- **Contar con la implicación del Equipo Directivo.** Este es un factor determinante para conseguir una implantación de centro bien estructurada y con garantías de éxito. El Equipo Directivo ha de ser el primero en formarse y en estar mentalizado de las bondades de la utilización de metodologías activas en educación. Ha de estimular y canalizar todas las acciones que se lleven a cabo ayudando a fijar objetivos, apoyando todas las iniciativas que surjan en el seno del profesorado, dotando de los recursos necesarios, etc.
- **Constitución de un Grupo Coordinador.** El Equipo Directivo ha de delegar el trabajo de campo en un grupo de personas formadas y motivadas, si es posible con experiencia en la metodología cooperativa. Es importante, la intención y el deseo del profesorado de incorporar esta metodología en sus aulas y en el centro. El trabajo del profesorado debería realizarse también de manera cooperativa (por aquello de predicar con el ejemplo), lo que facilitará la reflexión general sobre lo que se entiende por educación, familias, alumnado, profesorado, comunidad educativa, etc.
- **Formación del profesorado.** Es necesario un plan de formación continua del profesorado que prepare y, a la vez, supervise las acciones que se vayan implantando. Otra cuestión importante es la formación y trabajo en red con otros colegios e institutos para compartir buenas prácticas.
- **Diseño de un plan de implantación.** No ha de ser excesivamente ambicioso, pero sí ha de tener pautas muy concretas de trabajo y estar perfectamente secuenciado. El cronograma ha de ser perfectamente conocido y asumido por todo el profesorado.
- En la **etapa de primaria**, sería muy conveniente vincular el aprendizaje cooperativo con otras acciones innovadoras, como puede ser el desarrollo de una metodología de proyectos (ABP), ya que eso facilitaría su empleo y se implicaría en mayor medida al alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

- **Utilizar el Programa de Acción Tutorial (PAT) del que disponen los centros de secundaria**, como una fortaleza para desarrollar estrategias y dinámicas cooperativas. En las horas de tutoría grupales semanales se pueden realizar actividades de dinámica grupal facilitadoras de la cohesión grupal, sensibilización y en general, ensayos de estructuras cooperativas simples y complejas que pueden facilitar al profesorado de área el desarrollar en sus programaciones la metodología cooperativa que el alumnado ya conoce por la formación recibida en las tutorías.

➤ **Beneficios de las metodologías cooperativas**

Existe unanimidad en considerar que se debe implementar la metodología cooperativa en las aulas y en los centros porque son muchos los aspectos positivos que puede ayudar a desarrollar, entre otros:

1. El más beneficiado de todo el proceso es el propio alumnado el cual es el único receptor y objetivo de nuestras acciones.
2. La metodología cooperativa permite trabajar con mayor amplitud y garantías de éxito todas aquellas capacidades y competencias que el profesorado se ha encontrado siempre en las sucesivas leyes educativas publicadas en nuestro país, pero que nunca ha sabido cómo hacerlo.
3. Esta metodología prepara al alumnado para las exigencias de la sociedad actual, para desarrollar un trabajo en equipo eficaz, trabajando capacidades de comunicación y razonamiento diferentes a las que se desarrollaban con la enseñanza tradicional. Mejora el rendimiento de todos los alumnos y alumnas, permite dar respuesta a la diversidad de alumnado existente en las aulas, favorece la convivencia, la resolución de conflictos y puede contribuir en gran medida en la concienciación del alumnado para combatir el acoso escolar. Es, sin lugar a dudas, la metodología que puede resultar clave para construir una sociedad más solidaria, cooperativa y democrática.
4. El uso del aprendizaje cooperativo se considera esencial también en la Universidad, no solo para el aprendizaje sino también para establecer las relaciones sociales; es decir, establecer conexiones entre los estudiantes universitarios que, en muchas ocasiones, ni se conocen. Sería necesaria una mayor implicación de los docentes universitarios por integrar planteamientos de metodologías activas como el aprendizaje cooperativo en sus clases.

“Comprendiendo algunos de los mecanismos que favorecen la resistencia al cambio metodológico y aquellos otros que lo favorecen frente al enfoque tradicional nuestra pregunta es: ¿a qué estamos esperando?”

